



## DIOS DE PROPÓSITO Y LLAMADO

Texto: 1 Samuel 16: 4 – 13

Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros para que cumplamos con un propósito que Él mismo ha determinado, pero sería injusto que solo nos hiciera el llamado y nos abandonara a nuestra suerte a que veamos como nos defendemos para alcanzar el cumplimiento del llamado. Dios no actúa así, Dios ha prometido guiarnos en todo el proceso, darnos las fuerzas que necesitamos y protegernos de todos nuestros enemigos, en pocas palabras Dios ha prometido respaldarnos y cumplir su propósito en nosotros.

**“Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos”.** Salmos 138:8

### 1. DIOS NO HACE EL LLAMADO POR LAS APARIENCIAS. V. 7

Lamentablemente en nuestra humanidad constantemente miramos las apariencias, lo que se ve en la superficie y no en el fondo (el corazón), valoramos más la forma, las habilidades, los talentos y perdemos de vista la esencia que es lo que realmente somos. Este problema de apariencias enfrentó Jesús en su ministerio con el nombre de “Religiosidad”, aquellos que pretendían ser grandes líderes hacían todo lo que aparentemente era espiritual en presencia de todos para ser vistos, pero su corazón estaba bien lejos de Dios.

**“Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado...”** Isaías 29:13

### 2. DIOS CAPACITA CON SU ESPÍRITU A QUIEN LLAMA. V. 13

Es el Espíritu Santo la marca indudable de aquellos a quienes Dios ha llamado para cumplir un propósito.

Cada una de nuestras vidas tiene un propósito y un llamado específico, por lo tanto nuestra responsabilidad es descubrir cuál es el llamado y propósito que Dios ha determinado para nuestras vidas.

Cada uno de los grandes hombres y mujeres de Dios que la Biblia registra que recibieron un llamado de Dios fueron capacitados con el Espíritu Santo para cumplir con su llamado.



### 3. DIOS NO DEJA A MEDIAS EL PROCESO, EL LO TERMINA.

**“Después de esto aconteció que David consultó a Jehová, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y Jehová le respondió: Sube. David volvió a decir: ¿A dónde subiré? Y él le dijo: A Hebrón. <sup>2</sup> David subió allá, y con él sus dos mujeres, Ahinoam jezreelita y Abigail, la que fue mujer de Nabal el de Carmel. <sup>3</sup> Llevó también David consigo a los hombres que con él habían estado, cada uno con su familia; los cuales moraron en las ciudades de Hebrón.**

**<sup>4</sup> Y vinieron los varones de Judá y ungieron allí a David por rey sobre la casa de Judá”.**

2 Samuel 2: 1 – 4

#### **DIOS NUNCA DEJARÁ UNA PROMESA SIN CUMPLIR, UN LLAMADO POR RESPALDAR O UN PROPÓSITO SIN COMPLETAR TOTALMENTE.**

Dios le había llamado a David a ser Rey de todo Israel, no solo de Judá, esto nos muestra que muchas veces podemos quedarnos en el camino satisfechos con las victorias parciales o conformes con lo que hemos alcanzado hasta hoy.

Si Dios te ha llamado a algo específico, Él no te soltará hasta que te haya llevado a ese punto y se cumpla su propósito en tu vida.

**“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos”.** Salmos 32:8

#### **DIOS NO TE DEJARÁ HASTA QUE HAYA CUMPLIDO SU PROPOSITO EN TU VIDA.**

En el proceso tendremos que enfrentar muchas luchas, pruebas, tentaciones, decepciones, traiciones, dolores, necesidades, pero nunca vamos a estar solos, Dios siempre va a estar a nuestro lado para fortalecernos y recordarnos siempre cada una de sus promesas que son un sustento para que podamos resistir, nuestra fe debe hacerse más fuerte recordando cada promesa de Dios para nuestras vidas.

**“Vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón y hablaron, diciendo: Hemos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos. <sup>2</sup> Y aun antes de ahora, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú quien sacabas a Israel a la guerra, y lo volvías a traer. Además Jehová te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel. <sup>3</sup> Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel. <sup>4</sup> Era David de treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. <sup>5</sup> En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá”.** 2 Samuel 5: 1 - 5